

# LA PERLA

DEL

## TEATRO ESPAÑOL

### DOÑA MATILDE DIEZ.



UNA MATILDE DIEZ nació en Madrid el día 27 de Febrero de 1820, y se bautizó en la parroquia de San Esteban de aquella corte. Sus padres, que eran actores, dieron á Matilde una educación esmerada, con la mira desde luego de dedicarla tambien al teatro; y como se tuvieron ocasion de admirar el prodigioso talento y la constante afición al estudio, de que dió muestra en su temprana edad aquella niña, pudieron fácilmente pronosticar que estaba destinada á ser el embeleso de la escena española. Su entusiasmo por el arte se hizo notar desde la infancia, viéndose con frecuencia recitar grandes trozos de piezas dramáticas, ya con la gracia y ligereza propias de la comedia de costumbres, ya con la severa entonación y fuego apasionado de la tragedia antigua. Los juegos de la niña eran el anuncio de sus triunfos posteriores en el arte, así como los juegos de Alejandro cuando apenas podia alzar del suelo la espada de Filipo, anunciaban al conquistador del Asia.

En 1832 acababa Matilde de cumplir doce años, cuando ya escitaba general admiración en los teatros de Cádiz y Sevilla, habiendo dado á conocer por vez primera toda la estension de su talento y todo el hechizo de sus cualidades personales en el drama titulado "La Luciana de Bruselas," que representó

aquel año en Cádiz con el primer actor Don José García Luna, desempeñando ella el interesante papel de la protagonista. En 1833, repitieron los dos actores la misma función en Sevilla, y las dos ciudades se disputaron entonces la posesion de la jóven actriz, rivalizando en los elogios y aplausos que la prodigaban, hasta 1834, en cuya época fué contratada para los teatros de Madrid por la empresa del Sr. Grimaldi.

Cuando Matilde Diez volvió á la corte, precediala la fama lisonjera de los aplausos que habia recibido en las dos ciudades andaluzas. Pudieron sin embargo pensar los amigos del arte, que no pasaria de ser una excelente actriz de provincia, y nadie acaso llegaría á imaginar que aquella muchacha (tenia quince años) iba á probar ante el público mas ilustrado de España que era, ya la primera artista dramática de nuestro siglo.

Asomaba entonces en España una nueva época para la literatura y para el teatro, la época que hemos llamado del romanticismo, y que al traves de no pocos errores y extravagancias, ha hecho gustar á la generacion presente todo lo que hay de grande, de bello y de sublime en el arte dramático. Las cualidades de que habia dotado la naturaleza á Doña Matilde Diez, la hacian igualmente á propósito para represeu-